



**UNA SANTA TERESA DE JESÚS DE LUIS TRISTÁN EN EL  
SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD DE  
ALMENDRALEJO (BADAJOZ)**

**A SAINT TERESA OF JESUS BY LUIS TRISTÁN IN THE  
SANCTUARY OF NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD DE  
ALMENDRALEJO (BADAJOZ)**

LUIS ALBERTO PÉREZ VELARDE  
Conservador del Museo Sorolla

Recibido: 30/08/2024 / Aceptado: 21/11/2024

RESUMEN

El presente artículo trae a colación una obra del pintor Luis Tristán de Escamilla (ca. 1585-1624) que no había sido mencionada anteriormente por la bibliografía especializada sobre el artista toledano, del que se cumple el cuarto centenario de su muerte en 2024. El análisis del cuadro, que entró a formar parte de la colección pictórica del Santuario de la Piedad de Almendralejo gracias a una importante donación, y el contexto barroco en el que se creó, son claves para entender mejor el estilo naturalista que impuso Tristán en la Toledo pictórica del primer tercio del siglo XVII, donde fue uno de los protagonistas más destacados al mismo tiempo que iba diferenciándose del estilo del Greco, su maestro.

*Palabras clave:* Santa Teresa, Luis Tristán, Almendralejo, Toledo.

## ABSTRACT

This article brings up a new work by the painter Luis Tristán (c. 1585-1624) that had not been previously mentioned in the specialized bibliography of the toledan artist whose centenary of his death will be celebrated in 2024. The analysis of the painting, which became part of the pictorial collection of the Sanctuary of La Piedad in Almendralejo thanks to an important donation, and the Baroque context in which it was created, is key to a better understanding of the naturalistic style imposed by Tristán in the pictorial Toledo of the first third of the 17th century, where he was one of the most outstanding protagonists while at the same time differentiating himself from the style of El Greco, his master.

*Keywords:* Santa Teresa, Luis Tristán, Almendralejo, Toledo.

## INTRODUCCIÓN

El objeto principal del presente estudio es profundizar en el análisis de una pintura que representa a *Santa Teresa de Jesús* realizada por el artífice toledano Luis Tristán (ca. 1585-1624), del que se cumplen cuatrocientos años de su fallecimiento en 2024. En la actualidad, el cuadro se encuentra en la pared izquierda del crucero del templo patronal del santuario de Nuestra Señora de la Piedad de Almendralejo (Badajoz) gracias a una donación que en 1892 realizara don Diego Golfín Villalobos:<sup>1</sup>

“Don Diego Golfín Villalobos vecino de esta Ciudad ante el Excmo. Ayuntamiento como mejor proceda dice: Que con el fin de cooperar a la devoción del culto de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Piedad, que tantos y tan inapreciables beneficios prodiga a este vecindario, ha entrado en su animo donarla, como muestra de su reconocimiento y amor, las alhajas y efectos siguientes:

- unos pendientes de oro de ley y brillantes, peso dos adarmes, cuyo valor ha sido apreciado por Don José Carpintero Romero relojero de esta población en la cantidad de setecientas cincuenta pesetas.

- Dos candelabros de plata de ley, peso ciento y media onzas con las iniciales D.G. siendo su valor de cuatrocientas setenta y siete pesetas, treinta y ocho céntimos según a apreciado el citado perito

---

<sup>1</sup> “Diego Golfín Villalobos nació en 1818 en Almendralejo. Fue hijo de Gómez Golfín Calderón, caballero de Alcántara, y Engracia Villalobos Rivera; y nieto de Ana Javiera Calderón y Dávalos, VIII Condesa de la Oliva”. ZARANDIETA ARENAS, F. y MEDINA CLEDÓN, T., *La Virgen de la Piedad y Almendralejo; cinco siglos de una convivencia amorosa*, Almendralejo, Santuario de Nuestra Señora de la Piedad, 2008, p. 162.

- Un cuadro que representa a Santa Teresa de Jesús en estasis que mide un metro y sesenta y un centímetros de largo por un metro cuatro centímetros de ancho con marco de caña dorada, teniendo esta trece centímetros de ancho.”<sup>2</sup>

Diego Golfín Villalobos, vecino de Almendralejo, falleció en 21 de octubre de 1901, dejando como único universal heredero a don Enrique Granda y Calderón, a quien convirtió de manera inesperada en el propietario de la mayor fortuna de toda Extremadura, según dicta la cláusula 11<sup>a</sup> de su testamento, otorgado en Madrid el 19 de julio de 1899.

“En el remanente de sus demás bienes y derechos, sustituye y nombra por único y universal heredero a su sobrino D. Enrique Granda y Calderón, para que los que sean los lleve en propiedad y absoluto dominio, con la bendición de Dios, a quien ruega le encomiende.”<sup>3</sup>

Además, en la parte inferior del reverso del lienzo encontramos un papel adherido con la siguiente información, que confirma la autoría de Tristán:

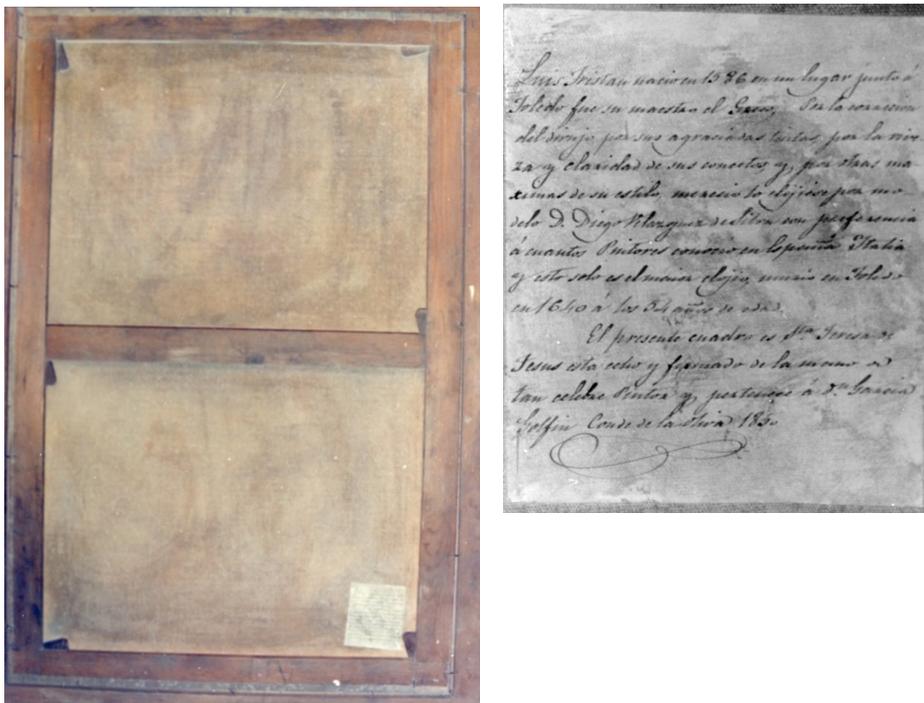
“Luis Tristán nació en 1586 en un lugar junto a Toledo, fue su maestro el Greco. Por la perfección del dibujo, por sus agraciadas tintas, por la viveza y claridad de sus conceptos y por otras máximas de su estilo mereció lo eligiera por modelo D. Diego Velázquez de Silva con preferencia a cuantos pintores conoció en España Italia y esto solo es el mínimo elogio. Murió en Toledo en 1640 a los 54 años de edad. El presente cuadro es Santa Teresa de Jesús está echo y firmado de la mano de tan célebre pintor y pertenece a D. García Golfín Conde la Oliva 1850.”<sup>4</sup>

---

2 *Registros de Actas de sesiones del Pleno y Comisión Gestora de Almendralejo de 1892 (1 de noviembre de 1892)*, Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz, Archivo Digital [https://www.dipbadajoz.es/cultura/archivo/index.php?seleccion=\\_digital](https://www.dipbadajoz.es/cultura/archivo/index.php?seleccion=_digital)

3 *Jurisprudencia administrativa. Colección completa de las resoluciones dictadas por el Tribunal Supremo (Sala de lo Contencioso-Administrativo) desde su instalación en 1846 hasta el día, y de las decisiones recaídas a consulta del Consejo de Estado sobre competencias y conflictos de jurisdicción...*, tomo 77. [https://www.google.es/books/edition/Jurisprudencia\\_administrativa/brYrAQAAAMAAJ?hl=es&gbpv=0](https://www.google.es/books/edition/Jurisprudencia_administrativa/brYrAQAAAMAAJ?hl=es&gbpv=0)

4 Agradezco esta información al Taller de Restauración de Llerena (Badajoz).



[fig. 1] Luis Tristán. Reverso del lienzo de *Santa Teresa de Jesús*. ca. 1610-1620, óleo sobre lienzo, 171 x 104 cm, ermita de Nuestra Señora de la Piedad de Almendralejo (Badajoz). Fotografías del Taller de Restauración de Llerena.

Es difícil encontrar imágenes de santa Teresa en el repertorio de los numerosos santos que pintó Tristán. Si bien es cierto que en el catálogo del artista que publicaron Pérez Sánchez y Navarrete Prieto, ambos mencionan una obra de dudosa atribución que representa a *San Isidoro, san Francisco Javier, santa Teresa de Jesús y san Felipe Neri*.<sup>5</sup>

Tristán actuó en la pintura toledana como bisagra entre El Greco y los artistas que evolucionaron hacia las formas crudas del naturalismo, contribuyendo así a la renovación artística en la Toledo barroca del primer tercio del siglo XVII. Al taller del Greco debió de entrar como aprendiz en 1603, a la edad de trece o catorce años. Hay que hacer notar que figuró como testigo, con el

<sup>5</sup> Óleo sobre lienzo, 150 x 190 cm. El cuadro fue vendido en Christie's de Londres el 25 de julio de 1958 como obra de Tristán. Sin embargo, estos autores la atribuyen a Felipe Diricksen. PÉREZ SÁNCHEZ, A.E. Y NAVARRETE PRIETO, B., *Luis Tristán h. 1585-1624*, Madrid, Fundación BBVA, 2001, p. 270.

nombre de Luis de Escamilla, en un documento referente al Greco y la realización de los lienzos del hospital de la Caridad de Illescas. En este obrador empezó a definir su estilo, basado en las composiciones y en los alargados cánones de su maestro.

Lázaro Díaz del Valle se refirió a Luis Tristán como “excelente pintor de historias. Pintó figuras grandes y pequeñas. Murió en la ciudad de Toledo alrededor del año 1640. Dícenme que allí dejó de su mano famosas obras que tienen grande estimación”.<sup>6</sup> Sin embargo, Tristán falleció el 7 de diciembre de 1624, tal y “como figura en el folio 95 vuelto del Libro de Difuntos del Archivo Parroquial de los Santos Justo y Pastor (desde 15 de agosto de 1601 hasta 29 de diciembre de 1628)”.<sup>7</sup> Palomino sentó las bases de su conocimiento: “Luis Tristán fue natural de un lugar cerca de Toledo, y fue discípulo de Dominico Greco, a quien excedió en el buen gusto, y corrección del dibuxo”.<sup>8</sup>

Célebre pintor de su época, un cuadro suyo aparece mencionado en el inventario de bienes de Francisco de Yepes Urquizu, padre del rector del colegio de San Bernardino de Toledo (Pedro de Yepes Urquizu): “Una tabla grande del Santo Sepulcro guarneçido el quadro de negro y dorado del Tiziano en quinientos y sessenta reales. Yten. Una tabla grande del señor San Francisco con marco dorado de Oracio Borgarum en quatrocientos y quarenta reales. Yten. Una tabla de Nuestra Señora de la Leche de Tristan con marco dorado y açul en 200”.<sup>9</sup>

Andando el tiempo, durante el siglo XIX su fama fue en aumento, y el artista empezaba a estar representado en importantes colecciones; un hecho que no pasó desapercibido para el mismo Benito Pérez Galdós, quien mencionó una de sus obras en la novela *La de Bringas* (1884), que desarrolla su trama en las estancias del Palacio Real de Madrid: “En fin, que tengo que meter mis queridos trastos en este aposento, bastante grande sí, pero incapaz para mí... Verían ustedes las dos tablas de Rafael, tiradas por el suelo, revueltas con la vajilla; el gran lienzo de Tristán contra la pared; las porcelanas metidas en paja todavía [...]”<sup>10</sup>

---

6 GARCÍA LÓPEZ, D., *Lázaro Díaz del Valle y las Vidas de pintores en España*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2008, p. 340. Ceán toma la fecha de fallecimiento de Tristán del texto de Díaz del Valle, aunque esta sea errónea.

7 ARAGONÉS DE LA ENCARNACIÓN, A., “El pintor Luis Tristán”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, nº 22-23, 1925, [Consulta: 15/02/2024] [https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2013/09/files\\_toletum\\_1022\\_01.pdf](https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2013/09/files_toletum_1022_01.pdf).

8 PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A., *El Museo Pictórico y Escala Óptica*, Madrid, Aguilar, 1947, p. 866.

9 Documentación inédita. Agradezco esta información a María Eugenia Alguacil Martín, técnico del Archivo Histórico Provincial de Toledo.

10 PÉREZ GALDÓS, B., *La de Bringas*, Madrid, Cátedra, 2006, pp. 71-72.

De la misma manera, Félix Urabayen denunció la salida de bienes del patrimonio español en *Toledo, la despojada* (1924), una novela en la que abordó el frecuente saqueo artístico que se estaba produciendo en la ciudad del Tajo: “¡Sí que está usted enterado! ¡Como todas las denuncias sean por el estilo! [...] Los Grecos, el Tristán del salón y el Veronés que había en el taller están en casa del agente de Haller. Quería comprármelos, pero al fin no nos arreglamos en el precio. Mañana mismo, si quiero, estarán en mi casa.”<sup>11</sup>

Tristán estuvo en Roma aproximadamente seis años (ca. 1606-1612), una ciudad en la que vivió de primera mano el momento de la eclosión del realismo tenebrista de Caravaggio y del nuevo clasicismo romano boloñés de los hermanos Carracci. Según testimonio del pintor y tratadista aragonés Jusepe Martínez, Tristán se relacionó en Italia con José de Ribera. Allí también contactó con otros artistas del círculo toledano y de su misma generación, como Juan Bautista Maíno o Pedro de Orrente, y visitó ciudades como Venecia, Milán, Florencia, según sus propias anotaciones al ejemplar de las *Vidas* de Vasari que poseyeron antes que él Federico Zuccaro y El Greco.<sup>12</sup>

De regreso a Toledo, hacia 1612, inició su breve carrera profesional, e incluso llegó hasta tener un obrador propio. Es a partir de este momento, en la década homogénea de 1610-1620, cuando podemos empezar a valorar su arte dado que apenas existen datos y obras de sus primeros años. Tristán llegó a una Toledo donde el cardenal Sandoval y Rojas (1599-1618) apostaba por las nuevas corrientes de la pintura *caravaggiesca*, y en la que empezó a sentir predilección por nuestro pintor, a juzgar por las veces que lo retrató. Pintó además un buen número de obras para la clientela toledana que se distinguieron por la veracidad de las historias narradas, la mayor parte de carácter devocional: santos tremendamente realistas que reflexionan sobre la brevedad de la vida junto a espacios rocosos, o que aparecen extasiados ante la visión de lo divino<sup>13</sup>, como es el caso de la santa Teresa.

Es aquí, en el primer tercio del siglo XVII, donde se debe ubicar el cuadro que ahora nos ocupa, y aún más teniendo en cuenta que el 12 de marzo de 1622 el papa Gregorio XV canonizó en Roma a san Isidro Labrador, san Ignacio de Loyola, san Francisco Javier, santa Teresa de Jesús y san Felipe Neri. Este

---

11 URABAYEN, F. A., *Toledo la Despojada. Estampas del camino*, Toledo, Antonio Pareja Editor, 2015, p. 152.

12 SALAS, X. y MARÍAS, F., *El Greco y el arte de su tiempo. Las notas de El Greco a Vasari*, Toledo, Real Fundación de Toledo, 1992, p. 141.

13 PÉREZ VELARDE, L.A., “Luis Tristán”, en VV.AA., *El Greco arte y oficio*, Madrid, Fundación El Greco 2014, 2014, p. 195.

hecho, sin duda, provocó la multiplicación de celebraciones litúrgicas, procesiones, sermones y, sobre todo, la demanda masiva de imágenes de estos santos.

Tras el Concilio de Trento (1545-1563), uno de los principales asuntos que fomentó la Contrarreforma fue el de la difusión a toda costa de los ideales católicos, y, por ello, no tardaron en aparecer diferentes manifestaciones cargadas de significado en esa línea de evangelización, ya fueran historias y descripciones locales, biografías de sus personajes más ilustres o vidas de santos que guardasen relación con ellas, como es el caso de santa Teresa con Toledo, ciudad donde realizara su quinta fundación: el convento de las Carmelitas Descalzas de San José, que fue creado el 14 de mayo de 1569. En esta ciudad, considerada como escritorio de la santa andariega, escribió en 1577 una primera redacción de una de sus obras cumbre, *Las Moradas*, que compuso a lo largo de dos meses y dos semanas: “comenzólas el día de la Santísima Trinidad, 1577, en San José de Toledo, y las terminó visperas de San Andrés del mismo año, en San José de Ávila, con una interrupción de cinco meses”.<sup>14</sup>

Precisamente, en este mismo convento se conserva un soberbio *Cristo Crucificado* de Tristán,<sup>15</sup> en el que se aprecia la interpretación de la obra de su maestro “al modo de ciertas aberraciones del Greco”<sup>16</sup>, que diría Pedro Antonio de Alarcón. Una obra de “impregnación naturalista y de singular nobleza, alejada ya de lo grequiano, que apunta a un momento tardío en su producción, no lejos del retablo de Santa Clara”.<sup>17</sup> La pertenencia de esta obra al convento de Carmelitas Descalzas de San José de Toledo relaciona a Tristán con esta orden, y quizás con el cuadro al que nos referimos. Además, Ponz mencionó un *Apostolado* de medias figuras de mano de Tristán que realizó también para esa misma iglesia.<sup>18</sup>

---

14 CONDE, C., “Sobre la escritura de Santa Teresa y su amor a las letras”, *Revista de Espiritualidad*, vol. 22, 1963, p. 350, [Consulta: 15/02/2024]

<http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/1081articulo.pdf>

15 “Para los descalzos de Toledo realizó una espléndida *Degollación del Bautista*, destruida, y para las madres descalzas, a buen creer, el *Cristo crucificado*”

16 ALARCÓN, P. A. de, *De Madrid a Nápoles*, 4ª edición, Madrid, Sucesores de Ribadeneira, 1894, t. II, p. 10.

17 COLLAR DE CÁCERES, F., “Cristo crucificado”, en Dobado Fernández, J. y Martín Lozano, J.E. (coms.), *Teresa de Jesús: maestra de oración*, Ávila/Alba de Tormes (24 marzo al 10 de noviembre de 2015), Valladolid, Fundación Las Edades del Hombre 2015, p. 274.

18 “También allí hay un cuadro historiado muy bueno de Santa Teresa de Jesús, y lo es igualmente el *Señor con la Cruz a cuestras* en el altar colateral del lado de la Epístola. Alrededor de la iglesia se ve un *Apostolado* de medias figuras sobre el gusto de Tristán”. PONZ, A., *Viaje de España; seguido de los dos tomos del Viaje fuera de España*, Madrid, Aguilar, 1947, p. 77.

## EL CUADRO DE SANTA TERESA DE JESÚS EN EL SANTUARIO DE LA PIEDAD

En la pintura de Almendralejo, santa Teresa [fig. 2] aparece en actitud pensativa antes de consignar por escrito alguno de los capítulos de sus inspiradas obras. Como advertimos, la representación que Tristán hace de la santa como escritora se enmarca en el contexto posterior al Concilio de Trento: ya no se trata de una santa que reza, como en el caso del retrato de fray Juan de la Miseria que realizó en los primeros días de junio de 1576, hoy conservado en el convento de las Carmelitas Descalzas de Sevilla, que inspira su rostro, sino de una persona que actúa y recibe la inspiración por parte del Espíritu Santo que la sobrevuela y al que contempla con gran intensidad. Tristán nos muestra a la santa con los brazos abiertos en un momento de arrebato místico, una pausa en su escritura para recibir la inspiración divina, que aparece bajo la forma de paloma y a modo de rompimiento de luz celestial, “Moviendo el Espíritu Santo su pluma (como piadosamente creemos y se experimenta por los efectos) para que sin estudio humano (porque todo su saber era divino) escribiese libros llenos de celestial doctrina.”<sup>19</sup>

Con la mano derecha sostiene la pluma, justo en el momento del acto de inspiración que adquiere el mayor protagonismo, en tanto la izquierda, de extrema delicadeza, se alarga para establecer un diálogo con la paloma. Este gesto se convertirá en habitual de su iconografía, indicando el carácter espiritual y, a la vez, intelectual de su prolífica actividad como escritora. La mirada orientada hacia lo alto de la santa recuerda a otras obras del pintor, especialmente relacionadas con santos penitentes. Esa misma contemplación la encontramos en la Virgen de brazos cruzados del *Pentecostés* del Museo de Bellas Artes de Bucarest (Rumania), procedente del antiguo retablo de las Jerónimas de la Reina de Toledo, que salió de España hacia 1836.

---

19 Esta dedicatoria de fray Diego de Yepes al Papa Pablo V extraída de su libro *Vida, virtudes y milagros de la bienaventurada Virgen Teresa de Jesus, madre y fundadora de la nueva reformacion de la Orden de los descalços y descalças de Nuestra Señora del Carmen* (1606) fue recogida por PINILLA MARTÍN, M. J., *Imagen e imágenes de Santa Teresa de Jesús entre 1576 y 1700: origen, evolución y clasificación de su iconografía*, Ávila, Diputación de Ávila / Institución Gran Duque de Alba, 2015, p. 231.



[fig. 2] Luis Tristán. *Santa Teresa de Jesús*. ca. 1610-1620, óleo sobre lienzo, 171 x 104 cm, ermita de Nuestra Señora de la Piedad de Almendralejo (Badajoz).

En la parte de la izquierda se abre un espacio de luz, un claustro que cerca el patio principal de un convento que podría corresponderse con alguna de las fundaciones que la propia santa impulsó. La decoración arquitectónica va a tener gran importancia en las composiciones, y en este patio se aprecian unos arcos peraltados sostenidos por unas finas columnas y el inicio de la torre que se recorta sobre un celaje.

Tristán, maestro de la luz y pintor de sabiduría pictórica prodigiosa, dirige el foco lumínico hacia las manos y el rostro para captar la psicología y expresión de la santa, de un temperamento fogoso. Destaca particularmente el verismo en la representación del semblante que denota la concentración máxima propia del momento y el refinamiento místico. El pintor vuelca su maestría para captar la hondura psicológica y el naturalismo de un rostro, el de Teresa, que entabla con Dios un diálogo extático<sup>20</sup>. Una cara que denota el cansancio a

20 “[...] el rostro redondo y lleno, de muy buen tamaño y proporción; la color blanca y encarnada, y, cuando estaba en oración, se le encendía y se ponía hermosísimo, todo él limpio y apacible”. Esta descripción del P. Francisco de Ribera (1590) fue recogida por CHECA, F., “Santa Teresa de Jesús y las imágenes artísticas”, en VVAA., *Teresa de Jesús, La prueba de mi verdad*, Madrid, Biblioteca Nacional de España/Acción Cultural Española, 2015, p. 103.

través de las bolsas de los ojos pintadas de un color oscuro bajo el párpado inferior, pero también la belleza de la mística española. La santa se cubre con el velo negro sobre su cabeza y un manto de amplio vuelo abrochado en su parte superior. La ejecución de la caída de los plegados de su hábito carmelita se resuelve de excelente manera gracias, en parte, al foco lumínico que se dirige a la túnica de color blanco roto característico de la orden carmelita y que se complementa con una toca larga blanca con la que protege la cabeza y que lleva ceñida a la cara. Encima de ella, vemos el escapulario que comúnmente cuelga por el pecho y por la espalda, con la pertinente abertura para pasar la cabeza.

Sobre la mesa, fuertemente iluminada, se distribuyen, en un juego de luces y sombras, unos elementos a modo de naturaleza muerta: las páginas desgastadas de sus escritos, el tintero o los papeles que cuelgan de la austera mesa barroca, de robusta madera. Además, aunque casi no se aprecia por la dificultad de la ubicación del cuadro a una cierta altura, la firma *Luis Tristán* aparece en el travesaño que une las patas de la mesa. [fig. 3]



[fig. 3] Luis Tristán. *Santa Teresa de Jesús*. Detalle de la firma en el travesaño, ca. 1610 -1620, óleo sobre lienzo, 171 x 104 cm, ermita de Nuestra Señora de la Piedad de Almendralejo (Badajoz).

Vale la pena indicar que la naturaleza muerta adquiere aquí un protagonismo importante, insertándose de manera clave en la narración de este tema religioso y entroncando con el género del bodegón, de larga tradición en Toledo. El libro es un objeto propio del intelectual que, como la pluma en el tintero, se considera atributo intrínseco de la sabiduría: suele representar obras de

meditación o ejercicios espirituales que giran en torno a la pasión y muerte de Cristo. En este bodegón de libros, muy del gusto barroco, el pintor puso de manifiesto su habilidad técnica para la composición de la diagonal y plasmó con verosimilitud los detalles y las texturas de las encuadernaciones de estos objetos manufacturados, que se contraponen a la imagen religiosa, es decir, lo terrenal frente a lo celestial.

La iconografía de santa Teresa escritora resulta frecuente en la Historia del Arte, y los primeros ejemplos de su retrato se encuentran en la primera edición italiana de la *Vida* del año 1599, donde responde a los rasgos y la disposición de la *vera effigies*.<sup>21</sup> Aunque no se la representaba en la misma acción de escribir, es cierto que tiene junto a sí los instrumentos propios de tal actividad. Por tanto, estamos ya ante una representación como escritora inspirada por el Espíritu Santo, que la acompaña en forma de paloma.

La consolidación de este tipo iconográfico se recoge en la *Vita B. Virginis Teresiae*, el libro de estampas publicado en Amberes que grabó en 1613 Adrian Collaert junto con Cornelis Galle y Pieter de Jode. En una de ellas destaca la santa como escritora que alude al magisterio teresiano y, de la misma manera, se representa con los libros en el momento en que recibe la inspiración del Espíritu Santo, cuya visita recibió en forma de paloma (Santa Teresa de Jesús, *Vida*, 38, 9-12). [fig. 4]



[fig. 4] Adrian Collaert. *Santa Teresa escritora*, ca. 1613, grabado calcográfico procedente de *Vita B. Virginis Teresiae*, Amberes, Adriaen Collaert y Cornelis Galle, 1613.

21 PINILLA MARTÍN, M. J., *op. cit.*, p. 232.

Volviendo al asunto de la *vera effigies*, en ocasiones esta se aúna con otros aspectos o atributos fundamentales de sus diferentes iconografías, como la que nos ocupa en este caso. Además, en la estampa grabada por Francisco de Villamena con motivo de la beatificación de santa Teresa (1614) se introducen otros aspectos fundamentales de la vida de la reformadora. En ella destaca la presencia del testigo que relata la influencia que recibió del Espíritu Santo.<sup>22</sup>

Esta actitud de la santa que alza la mirada para recibir la inspiración divina nos recuerda a la iconografía de los dones y frutos del Espíritu Santo de uno de los grabados que en su momento recogiera el profesor Santiago Sebastián, el cual presenta a “una monja carmelita escribiendo ante la Cruz y bajo la iluminación del Espíritu Santo y aquí surge la figura de santa Teresa”.<sup>23</sup> Con todo, la Biblioteca Nacional de España conserva numerosos grabados de época, y sobre todo del siglo XVIII, que contribuyeron a propagar y fijar la imagen de la santa.

## CONCLUSIONES

Las imágenes de la santa se habían multiplicado tras su beatificación, celebrada en 1614 y recogida con especial entusiasmo por un pueblo que demandaba imágenes de la carmelita. En este contexto de los primeros años del siglo XVII se realizó la *Santa Teresa de Jesús*, que debe figurar como obra destacada en la bibliografía especializada de Luis Tristán, contribuyendo de ese modo a la ya muy extensa relación de representaciones teresianas en los estudios dedicados a la santa abulense.

Así las cosas, la representación de esta *Santa Teresa*, en la que se potencia la serenidad contenida del rostro que se ilumina al recibir los dones de sabiduría del Espíritu Santo, se anticipa a las versiones que hicieron del mismo asunto José de Ribera (Museo de Bellas Artes de Valencia, 1645) o Francisco de Zurbarán (Catedral de Sevilla, 1650), creaciones que, junto a las estampas de la época llenas de ideas y conocimiento, contribuyeron a consolidar su iconografía en el imaginario colectivo.

---

22 MORENO CUADRO, F., *Iconografía de Santa Teresa (II): Las series grabadas*, Burgos, Grupo Editorial Fonte / Monte Carmelo, 2017, pp. 100-101.

23 SEBASTIÁN, S., “Iconografía de la mística vida teresiana (Homenaje en el Cuarto Centenario)”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, vol. X, 1982, p. 28.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, P. A. de, *De Madrid a Nápoles*, 4ª edición, Madrid, Sucesores de Ribadeneira, 1894, tomo II.
- ARAGONÉS DE LA ENCARNACIÓN, A., “El pintor Luis Tristán”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, nº 22-23, 1925, [Consulta: 15/02/2024]  
[https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2013/09/files\\_tole-tum\\_1022\\_01.pdf](https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2013/09/files_tole-tum_1022_01.pdf)
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE TOLEDO 64427/034. Inventario de bienes de Francisco de Yepes Urquizu, 1632.
- CHECA, F., “Santa Teresa de Jesús y las imágenes artísticas”, en VVAA., *Teresa de Jesús, La prueba de mi verdad*, Madrid, Biblioteca Nacional de España-Acción Cultural Española, 2015, pp. 103-129.
- COLLAR DE CÁCERES, F., “Cristo crucificado” en Dobado Fernández, J. y Martín Lozano, J.E. (coms), *Teresa de Jesús: maestra de oración*, Ávila/Alba de Tormes (24 marzo al 10 de noviembre de 2015), Valladolid, Fundación Las Edades del Hombre 2015, pp. 274-275.
- CONDE, C., “Sobre la escritura de Santa Teresa y su amor a las letras”, *Revista de Espiritualidad*, vol. 22, 1963, pp. 348-358, [Consulta: 15/02/2024]  
<http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/1081articulo.pdf>
- GARCÍA LÓPEZ, D., *Lázaro Díaz del Valle y las Vidas de pintores en España*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2008, p. 340.
- Jurisprudencia administrativa. Colección completa de las resoluciones dictadas por el Tribunal Supremo (Sala de lo Contencioso-Administrativo) desde su instalación en 1846 hasta el día, y de las decisiones recaídas a consulta del Consejo de Estado sobre competencias y conflictos de jurisdicción ... Tomo 77*  
[https://www.google.es/books/edition/Jurisprudencia\\_administrativa/brYrA-QAAMAAJ?hl=es&gbpv=0](https://www.google.es/books/edition/Jurisprudencia_administrativa/brYrA-QAAMAAJ?hl=es&gbpv=0)
- MORENO CUADRO, F., *Iconografía de Santa Teresa (I): La herencia del espíritu de Elías*, Burgos, Monte Carmelo, 2016.
- MORENO CUADRO, F., *Iconografía de Santa Teresa (II): Las series grabadas*, Burgos, Grupo Editorial Fonte / Monte Carmelo, 2017.
- MORENO CUADRO, F., *Iconografía de Santa Teresa (III): De las visiones a la vida cotidiana*, Burgos, Grupo Editorial Fonte / Monte Carmelo, 2018.
- MORENO CUADRO, F., *Iconografía de Santa Teresa (IV): Iconografía de los reformadores descalzos y la estampa alegórica*, Burgos, Grupo Editorial Fonte / Monte Carmelo, 2019.

- PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A., *El Museo Pictórico y Escala Óptica*, Madrid, Aguilar, 1947, p. 866.
- PÉREZ GALDÓS, B., *La de Bringas*, Madrid, Cátedra, 2006, pp. 71-72.
- PÉREZ VELARDE, L.A., “Luis Tristán”, en VVAA., *El Greco arte y oficio*, Fundación El Greco 2014, 2014, pp. 192-201.
- PINILLA MARTÍN, M. J., *Imagen e imágenes de Santa Teresa de Jesús entre 1576 y 1700: origen, evolución y clasificación de su iconografía*, Ávila, Diputación de Ávila / Institución Gran Duque de Alba, 2015.
- PONZ, A., *Viaje de España; seguido de los dos tomos del Viaje fuera de España*. Madrid, Aguilar, 1947, p. 77.
- Registros de Actas de sesiones del Pleno y Comisión Gestora de Almendralejo de 1892 (1 de noviembre de 1892)*, Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz, Archivo Digital  
[https://www.dipbadajoz.es/cultura/archivo/index.php?seleccion=\\_digital](https://www.dipbadajoz.es/cultura/archivo/index.php?seleccion=_digital)
- SALAS, X. y MARÍAS, F., *El Greco y el arte de su tiempo. Las notas de El Greco a Vasari*, Toledo, Real Fundación de Toledo, 1992, p. 141.
- SEBASTIÁN, S., “Iconografía de la mística vida teresiana (Homenaje en el Cuarto Centenario)”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, vol. X, 1982, pp. 15-68.
- URABAYEN, F. A., *Toledo la Despojada. Estampas del camino*, Toledo, Antonio Pareja Editor, 2015, p. 152.
- ZARANDIETA ARENAS, F. y MEDINA CLEDÓN, T., *La Virgen de la Piedad y Almendralejo; cinco siglos de una convivencia amorosa*, Almendralejo, Santuario de Nuestra Señora de la Piedad, 2008, p. 162.

Luis Alberto Pérez Velarde

Conservador del Museo Sorolla  
 Ministerio de Cultura

<https://orcid.org/0000-0001-8721-4236>

laperezv@ucm.es